que es un movimiento o tendencia "natural", es decir, es debido a la naturaleza (physis) *de los elementos. Así, el fuego y el aire son ligeros, y se mueven -por su propia "naturaleza"- hacia su "lugar natural": el cielo. La tierra y el agua son pesados y se mueven hacia su lugar natural: el centro de la Tierra.*

Concepción jerárquica

De aquí resulta una **concepción jerárquica del Universo**.

1) Primero, los seres *inmateriales e inmóviles*: el primer motor inmóvil y los motores inmóviles de las esferas.

2) Luego, los seres *materiales, pero incorruptibles* (y eternos): el primer cielo, las esferas de los astros, los astros, todos ellos compuestos de éter.

3) Por fin, los seres *corruptibles*, compuestos de los cuatro elementos, los cuales hacen de "intermediarios" entre la materia común ("materia primera") y la forma. Ésta última, que representa la esencia y la especie, es eterna: son los individuos los que perecen.

VI. El alma

Es en la doctrina del alma donde más claramente se observa la evolución del pensamiento aristotélico, tal y como demostró F. Nuyens en 1939. Así, en el primer período *defiende una* **visión dualista** *del hombre: el hombre es el alma racional, la cual posee un parentesco con las Ideas y es inmortal. Tal es la doctrina del diálogo* Eudemo. *Y en el* Protréptico, *la exaltación de la filosofía como pura contemplación de las Ideas conduce a una visión pesimista de esta vida y del cuerpo: este último es la cárcel del alma. La condición del alma unida al cuerpo es semejante a la terrible tortura utilizada por los piratas etruscos, que ataban a sus prisioneros a cadáveres hasta que les llegaba la muerte. Lo mejor es, sin duda, morir cuanto antes.*

Esta visión varía en el segundo período. *El dualismo deja paso a un* **instrumentalismo mecanicista**, *según la expresión de Nuyens. Se mantiene todavía el dualismo cuerpo-alma como dos "cosas" distintas, pero ya no son antagónicas, sino perfectamente adaptadas la una a la otra. Y, alejado progresivamente del platonismo, Aristóteles -que se inclina cada vez más a los estudios biológicos- niega expresamente la inmortalidad del alma (por ejemplo, en la Ética a Nicómaco).*

En el tercer período *Aristóteles aplica al ser humano su* **teoría hilemórfica** *(materia-forma) -que data del período anterior- y considera a la psicología como parte de la física. Es entonces cuando escribe su famoso tratado* Sobre el alma, *cuyas ideas se desarrollarán en lo que sigue a continuación.*

Observa Aristóteles que, en general, todas las actividades que se han solido considerar como actividades propias del alma, son actividades que el alma no puede realizar sin el cuerpo. Por ello, no parece posible considerar

al alma como algo separado del cuerpo. Hay, pues, que partir del estudio del organismo vivo completo (el ser vivo: vegetal, animal u hombre). Este estudio le compete, sin duda, al "físico". Y el método que ha de seguir el físico es averiguar, en este caso, a qué género del ser, es decir, a qué "categoría" pertenece el objeto de su estudio:

"Hay que considerar como substancias, ante todo, a los cuerpos naturales, algunos de los cuales son vivos y otros son inanimados, entendiendo por "vida" el hecho de alimentarse, crecer y perecer por sí mismo. Por ello, todo cuerpo natural vivo es una substancia en el sentido de substancia compuesta [de materia y forma]. Y puesto que se trata de un cuerpo que posee la vida, el cuerpo será el substrato o la materia, y el alma la forma de ese cuerpo natural que posee la vida en potencia. Por tanto, si hay que formular una definición general del alma, que se aplique a toda especie de alma, diremos que el alma es la enteléchia primera de un cuerpo natural organizado. *Así, ya no es necesario preguntarse si el alma y el cuerpo son una misma cosa, como tampoco se hace en el caso de la cera y la impronta que hay sobre ella. Si aplicamos esto a las partes de un cuerpo vivo, diríamos que si el ojo fuera un animal, la vista sería su alma. Y si el ojo es la materia de la vista, si ésta se pierde, ya no hay ojo (salvo por homonimia, como un ojo de piedra o un ojo pintado). Y esto que vale para las partes, hay que extenderlo al conjunto del cuerpo vivo. Igual que el ojo es la pupila unida a la vista, así el animal es el alma unida al cuerpo. El alma, por tanto, no es separable del cuerpo.*

Todos los vegetales parecen poseer en sí mismos una facultad o un principio gracias al cual pueden crecer. El alma es el principio de las funciones, y se define por ellas, a saber, por las facultades motriz, sensitiva y de pensamiento. Así, el alma es, en sentido primordial, aquello por lo que vivimos, percibimos y pensamos. *Es esencia y forma, no materia o substrato. No puede existir sin un cuerpo, pero no es un cuerpo: no es cuerpo, sino algo del cuerpo" (De An., II, 1 y 2. Texto refundido. El subrayado es nuestro: son las dos famosas definiciones aristotélicas del alma).*

Forma del cuerpo

Así pues, **cuerpo y alma constituyen una única substancia**, y están entre sí en la misma relación que la materia y la forma. **El alma es la forma** del cuerpo, pero no de cualquier cuerpo: de un cuerpo *organizado* (un "organismo" estructurado de un modo muy particular). Por eso considera Aristóteles que la doctrina de la reencarnación es un absurdo: el alma no puede ser forma de cualquier cuerpo. Como forma, el alma es el principio más radical de toda la actividad del ser vivo. En último término, **no es nada distinto de esas funciones**. Aristóteles lo dice de un modo muy expresivo: "si el ojo fuera un animal, la vista sería su alma". Por ello, cuerpo y alma *no son separables:* un cuerpo sin alma dejaría de ser un organismo o un animal; y un alma sin cuerpo no sería nada (como no es nada la vista separada del ojo).

Unidad del alma

Además, Aristóteles defiende la **unidad del alma** (contra las tres almas de Platón o las dos almas de Espeusipo). Por ello no se localiza en ninguna parte especial del cuerpo, sino que está presente en todo el cuerpo. Y no es el alma la que siente o piensa, sino todo el hombre gracias al alma: afirmación de la total **unidad del ser vivo**.

Las **funciones** *del alma son las siguientes:*

1) función nutritiva;

2) función sensitiva (de la que derivan la función apetitiva y la función motriz);

3) función pensante. El alma vegetal posee sólo la primera, el alma animal también la segunda, y el alma intelectiva humana las tres. Todo ello implica una **visión jerárquica** *de los seres vivos y de sus almas correspondientes.*

La doctrina aristotélica supone, evidentemente, la **negación de la inmortalidad** del alma humana, y por tanto la adopción del punto de vista más frecuente en aquella época, del que se apartaban únicamente los pitagóricos y Platón. Sin embargo, Aristóteles afirma que hay una función del alma -el *intelecto agente*, sobre el que se hablará más tarde- que es algo "separado, inmortal y eterno". Esta afirmación -sobre la que Aristóteles no da explicación alguna, y que parece estar en contradicción con el resto del tratado *Sobre el alma*-, fue y sigue siendo un quebradero de cabeza para los intérpretes. Alejandro de Afrodisia (s. III d. C.) lo identificó con Dios, y Avicena (s. XI), con la razón divina inmanente en el hombre. Pero ambas interpretaciones parecen totalmente ajenas al pensamiento aristotélico. ¿Se trata de un resto del primitivo platonismo de Aristóteles?

VII. El conocimiento

Empirismo

Los filósofos presocráticos desvalorizaron, en general, la sensibilidad: los sentidos nos proporcionan un conocimiento engañoso (opinión, *dóxa*), y sólo la razón es apta para conocer la realidad. Para Platón el conocimiento verdadero versa exclusivamente sobre las Ideas, para cuyo conocimiento la sensibilidad es más bien un estorbo. Aristóteles, en cambio, adopta una postura netamente **empirista**, muy en consonancia con los intereses de su última época.

Principio de la inteligibilidad

No hay, en efecto, más mundo que éste, y el ser real es la substancia individual corpórea, que es un compuesto de materia-forma. Lo cual quiere decir que *los cuerpos poseen un principio de inteligibilidad*: su forma o esencia inmanente. En consecuencia, el conocimiento no tiene más objeto que las cosas sensibles de este mundo. Y todo conocimiento empieza por la sensación y se continúa por el pensamiento.

• La sensación (*aísthesis*)

Captar la forma sensible sin su materia

¿Qué es "sentir"? Los sentidos (tanto los órganos como sus facultades correspondientes) son "receptáculos de las formas sensibles sin la materia, igual que la cera recibe la impronta del anillo sin el hierro o el oro". No sucede así con la nutrición: "las plantas reciben igualmente la materia" (De An., II, 12, 424a17 y 424b2). La facultad de sentir es, pues, una potencia que se actualiza por la *presencia del objeto sensible*, que es siempre una cosa